TEATROS DEL CANAL
19 20

JESÚS RUBIO GAMO

Gran Bolero

12 de julio

Obstinación

"*Gran Bolero* es una gran oportunidad para recordar que un día decidimos confiar en que la danza y la música iban a salvarnos de todo lo demás". Es la reflexión que se hace a sí mismo Jesús Rubio Gamo (Madrid, 1982) sobre su reinvención escénica de *Boléro*, que se inició como un dueto de 15 minutos bailado por Clara Pampyn y Alberto Alonso, y desemboca ahora magnificado en una pieza coral que reúne sobre la escena a doce bailarines. Pero más allá de la danza, esta producción supone una alianza inédita, que adquiere gran relevancia en estos tiempos y termina redimensionando y dando legitimidad a la reflexión profunda del coreógrafo. *Gran Bolero* estrecha vínculos entre Barcelona y Madrid. Seis bailarines de allá y seis de aquí bailan juntos, en una coproducción de Teatros del Canal y Mercat de les Flors de Barcelona. Las dos casas de danza más importantes del país sellan un pacto y apuestan por la danza. Una danza sin etiquetas que, dando crédito a Jesús Rubio, quizá verdaderamente pueda salvarnos de todo lo demás.

Y es que *Boléro* es una partitura fascinante. Tiene embrujo, poder hipnótico. Se inicia imperceptible y termina explosiva. En sus reflexiones, Jesús Rubio la define como "una pieza sobre la obstinación, sobre el límite entre lo ligero y lo grave, sobre el tránsito entre el placer y el agotamiento". La estrenó Maurice Ravel en 1928, en París, acompañando una coreografía de Bronislava Nijinska (hermana de Nijinsky) en la que la diva Ida Rubinstein reclamaba protagonismo como una bailarina que danzaba sobre la mesa de un bar repleto de hombres, en una hipotética Barcelona. No gustó, especialmente a Ravel, que años después la recuperó y difundió como música orquestal. Pero aquella melodía pegadiza, repetitiva y minimalista estaba llamada a cautivar a coreógrafos en todas las épocas. La más célebre adaptación, por espectacular, sigue siendo la de Maurice Béjart, aunque conocidas también han sido las de Fokine, Lifar, Dolin y por aquí, la del maestro Granero, hasta las más recientes y rompedoras, la del francés Olivier Dubois, en su muy erótica *Revolutions*, y la que hicieron a seis manos para el Ballet de la Ópera de París Sidi Larbi Cherkaoui, Damien Jalet y la precursora de la *performance*, Marina Abramovic.

La de Jesús Rubio esconde un caudal de emociones contenidas en su aparente simplicidad. Cabalga sobre la partitura y con aire casual va empujando a los bailarines hacia los límites de su resistencia a medida que sube el terco *crescendo*. El movimiento, obstinado y enérgico, sigue el patrón repetitivo de la música en una práctica de apariencia minimalista, en la que el coreógrafo parece sentirse cómodo.

La carrera de Rubio Gamo ha ido en zigzag. Empezó con aspiraciones a ser patinador artístico y ha desembocado en coreógrafo. Entre medias, estudios no acabados de filología, entrenamientos en ballet y danza contemporánea, una licenciatura de Interpretación Gestual en la RESAD, escuela de arte dramático de Madrid, y un máster de coreografía en The Place, legendario centro londinense de danza.



Su trayectoria como coreógrafo ha estado marcada por una búsqueda. Al principio de orientación experimental (*Anunciación*, *Lección de anatomía en helicóptero*, *El rapto de Europa*), pasando por un período que parecía de reconciliación con la danza (*Álvaro & Tania* o su elegante solo *Ahora que no somos demasiado viejos todavía*) hasta llegar a este período de interés minimalista, en el que se inscriben *Boléro*, el trío femenino *Danzas del Sur de Europa (Tanzen Sie mit uns!)* y ahora este *Gran Bolero*, quizá la producción más ambiciosa de todas las realizadas hasta ahora y que, según relata, nació en medio de divagaciones. "Me estaba planteando algunas cosas y no sabía muy bien qué hacer. Un día me puse a escuchar el *Boléro*, de Ravel. El *Boléro* es como un impulso hacia adelante. Me subí. La música y la danza te salvan a menudo de la soledad. Primero hice un dúo de quince minutos. Ahora estoy aquí, con doce bailarines. Seis de Madrid y seis de Barcelona. Todos juntos. La danza hace que el cuerpo tenga esperanza. La música transforma el tiempo en algo mejor".

Omar Khan

PAÍS España

GÉNERO danza contemporánea

IDEA, DIRECCIÓN ARTÍSTICA Y COREOGRAFÍA Jesús Rubio Gamo

INTÉRPRETES Alberto Alonso, Eva Alonso, Albert Barros, Agnès Balfegó, Natalia Fernandes, María Hernando, Joel Mesa, Iván Montardit, Clara Pampyn, Carlos Peñalver, José Ruiz, Paula Tato

MÚSICA José Pablo Polo, basada en *Boléro*, de Maurice Ravel

DISEÑO DE VESTUARIO Cecilia Molano

CONFECCIÓN Naldi Fernandes

DISEÑO DE ILUMINACIÓN David Picazo

ASISTENCIA DE DIRECCIÓN Alicia Cabrero

ACOMPAÑAMIENTO ARTÍSTICO Elena Córdoba

PRODUCCIÓN Jorge Rúa

AYUDANTE DE PRODUCCIÓN Claudia Córdova

FOTOGRAFÍA Eva Guillamón, Claudia Córdova, Belén Iniesta, Gaby Maciel

ESTUDIANTES EN PRÁCTICAS DEL CONSERVATORIO SUPERIOR DE DANZA MARÍA DE ÁVILA Y SUPLENTES Marta Grifé, Emma de la O Callejo, Aurora Constanza, Laura Eugenia Sánchez, Raúl Pulido

COORDINACIÓN TÉCNICA Sergio Aguilera

COPRODUCCIÓN Mercat de les Flors y Teatros del Canal

CON LA COLABORACIÓN DE Conde Duque y Universidad Complutense de Madrid

DISTRIBUCIÓN Lola Ortiz de Lanzagorta

DURACIÓN 50 minutos (sin intermedio)

AGRADECIMIENTOS Natalia Álvarez Simó, Marion Betriu, Carmen Fuentes, María José Aliste, Concha Hernández, Beatriz Arzamendi, Rocío Casado, Àngels Margarit, Marc Olivé, Carmen Senra, Colegio Mayor Santa María de Europa, Sala Cuarta Pared, Lipi Hernández, Laura Kumin, Inés Narváez, Anna Mateu, Mireia Campo, César Louzan, Fran Martínez, Mario Olave, Carlos Beluga, Juan Carlos Toledo, Poliana Lima, Eduardo Bonito, Lucía Marote, Julen Arévalo, Eugenio Rubio, Javier Guerrero